

Joaquin Sabina, Mentiras Piadosas

Cuando le dije que la pasi&ocute;n por definici&ocute;n no puede durar como iba yo a saber que ella se iba a echar a llorar.

No seas absurdo, me rega&ocute;, esa explicaci&ocute;n nadie te la pidi&ocute;as que guardatela, me pone enferma tanta sinceridad.

Y as fue como aprend que en historias de dos conviene a veces mentir que ciertos engaos son narc&ocute;ticos contra el mal de amor.

Yo le quera decir que el azar se parece al deseo que un beso es s&ocute;o un asalto y la cama es un ring de boxeo, que las caricias que mojan la piel y la sangre amotinan se marchitan cuando las toca la sucia rutina.

Yo le quera decir la verdad por amarga que fuera contarle que el universo era ms ancho que sus caderas. Le dibujaba un mundo real no una color de rosa, pero ella prefera escuchar mentiras piadosas.

Y las caricias que mojan la piel y la sangre amotinan se marchitan cuando las toca la sucia rutina.

Y cuando por la quinta cerveza le habl de esa chica que me hizo perder la cabeza estall&ocute;, vas a callarte de una vez por favor.

Y as fue como aprend que en historias de dos conviene a veces mentir que ciertos engaos son narc&ocute;ticos contra el mal de amor.